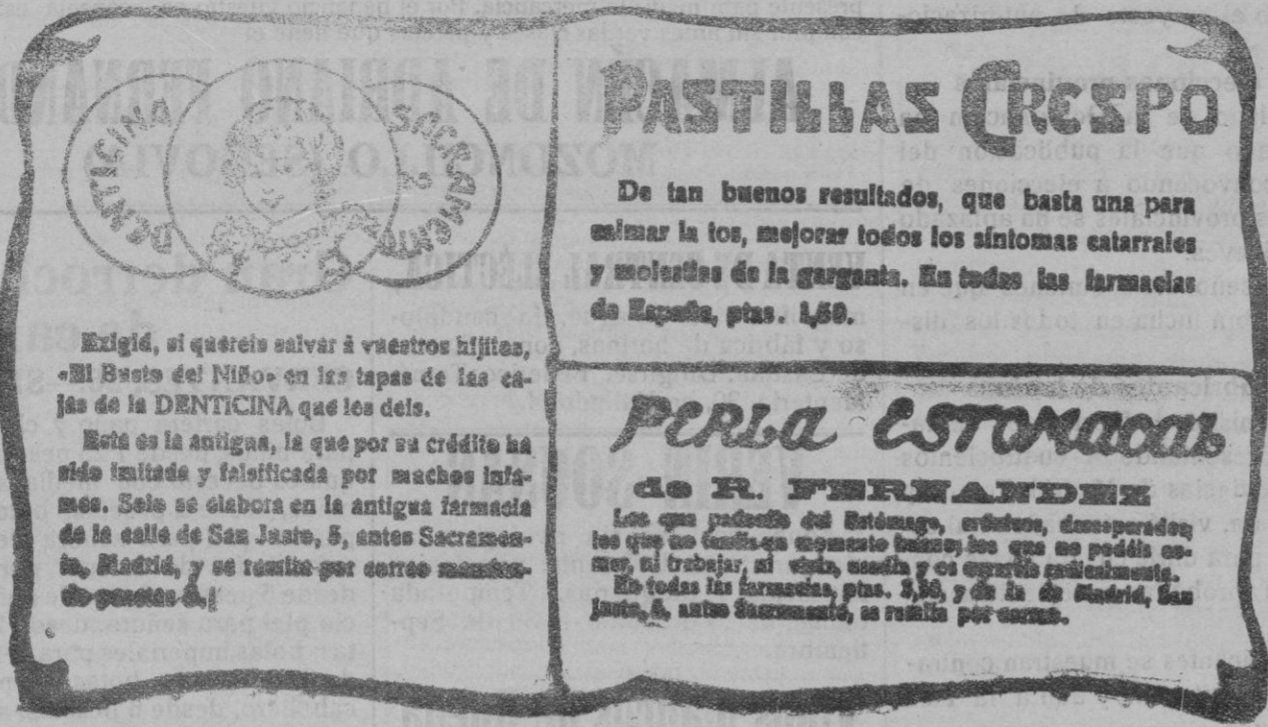


MONTES, Fotógrafo.-Plaza del Corpus, 6 (Planta baja)

Ved exposición de retratos en los escaparates de la casa

Cafés de la Compañía Colonial Son siempre los preferidos

Café Puerto Rico: Cajita precintada de 10 gramos á 0'90 pesetas cajita



PASTILLAS CRESCO
De tan buenos resultados, que basta una para calmar la tos, mejorar todos los síntomas catarrales y molestias de la garganta. En todas las farmacias de España, ptas. 1,50.

PERLA ESTOMACAL
de R. FERRANDEZ
Los que padecen del Estómago, vómitos, dispepsia, los que no comen, no trabajan, ni duermen, y se agotan rápidamente. En todas las farmacias, ptas. 1,50, y de la de Madrid, San Juan, 4, antes Sacramento, se remite por correo.

Semillas forrajeras, hortalizas y florestales PRIMERA CASA EN CASTILLA

Proveedor de varios Sindicatos, Sociedades y Granjas agrícolas

LABRADORES.—Grandísimo surtido en semilla de achicoria para café, raíz corta y larga, mielga, alfalfa de Provenza y Aragón; remolachas gigante, roja, blanca, amarilla y azucarera; esparceta doble, pipirigallo, sulia y otras muchas.

HORTELANOS.—Ved la grandísima variedad de alubias de herradura sin hilo, extranjeras y del país; guisantes en las variedades más modernas y finas para mercados y fábricas; cebollas para las tres estaciones de tiempo, repollos, berza, coliflores, cardo, pimientos, pepinos, tomates, lechugas, escarolas, berenjenas, acelgas, espina-cas, zanahorias y navos finos y caballares.

MELÓN DE VALENCIA.—Tour, Carmes y Catalud, tempranos y tardios.

SANDIAS.—Forma melón de Valencia o redonda, la más acuosa que se conoce, cidra, calabazas gigantes, calabacin italiano y otras variedades extranjeras.

JARDINEROS.—No dejéis de ver el tan grandísimo surtido en semillas que esta casa está recibiendo; en ella encontraréis cuantas variedades tengais interés en tener en vuestros viveros.

SEMILLAS.—Para terrenos de secano, regado y prados artificiales.

CATÁLOGOS GRATIS

TELÉFONO 499.--Vicente Martín Iñiguez.--GAMAZO, V. M.
VALLADOLID
La casa que compra y vende sacos usados y nuevos, botellas y comestibles

¡No más borrachos!

Debido a los grandes trabajos del Dr. Machinley, de Filadelfia, podemos ofrecer a los que padecen del vicio de la

EMBRIAGUEZ O BORRACHERA

un remedio eficaz y seguro, desprovisto de toda clase de narcóticos y de medicamentos desagradables.

Con un solo frasco, y siguiendo las instrucciones que en él se detallan, desaparecerá para siempre el feo vicio de la embriaguez o borrachera.

Depositorio general en España: Dr. M. LLOFRIU, Ronda de San Antonio, 15, Farmacia, Barcelona.

Se remiten frascos por correo certificado al precio de seis pesetas uno.

PIDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

Centeno, 12'25 id. id.
Cebada, 10'00 id. id.
Avena, id. 8'00 id.
Algarroba, 12'75 id. id.
Corresponsal.
CUELLAR
Trigo, la fanega, 16'00 pesetas.
Centeno, id. 12'00 id.
Cebada, id. 9'50 id.
Algarroba, id. 12'50 id.
Yeros, id. 12'25 id.
Pataatas, la arroba, 1'50 id.
Muecas, id. 11'25 id.
Avena, id., 8'75 id.
Corresponsal.
PEDRAZA
Trigo, la fanega, 15'50 pesetas.
Centeno, id. 12'00 id.
Cebada, id. 11,00 id.
Algarroba, id. 14'00 id.
Pataatas, id. 1'50 id.
Yeros, id. 13'50 id.
Lana sin lavar, la arroba, 37'00 id.
Corresponsal
FUENTEPELAYO
Trigo, la fanega, 15'50 pesetas.
Centeno, id. 11'50 id.
Cebada, id. 10'00 id.
Algarroba, id. 13'00 id.
Yeros, a 12'00 id.
Garbanzos finos superiores, 35 id.
Corresponsal.
ARANDA DE DUERO
Trigo, a 16'25 pesetas las 94 libras
Centeno, a 12'00 id.
Cebada, a 10'50 id. id.
Avena, 7'25 id.
Algarroba, a 13'00 id. id.
Lana sin lavar, la arroba, 32'00 id.
Corresponsal.

MERCADOS SEGOVIA

Hoy se han cotizado los cereales a los siguientes precios:
Trigo, a 16'00 pesetas las 94 libras.
Cebada, a 9'75 id. fanega.
Centeno, a 12'00 id. las 90 libras.

AREVALO
Trigo, a 15'50 pesetas las 94 libras castellanas.
Centeno, a 12'00 id.
Cebada, a 9'63 y 9'88 id.

Algarroba, a 12'00 y 12'50 id.
Tendencia del mercado firme.
Temporal, bueno.

Corresponsal.

CANTALEJO
Trigo, la fanega, 15'75 pesetas.
Centeno, id. 12'00 id.
Cebada, id. 10'00 id.
Algarroba, id. 13'00 id.
Avena id. 7'00 id.

Corresponsal.

SANTA MARIA DE NIEVA
Trigo, 15'25 pesetas fanega.



PASTILLAS BOLIVAR

CATARROS. ASMA. TOS

¡AGRICULTORES!

En este mes y en el siguiente, hasta Marzo inclusive, debe aplicarse el NITRATO DE SOSA DE CHILE sobre los cereales, en todo el Centro y Sur de España. Los precios altamente remuneradores que actualmente tienen los granos, pagan con largueza el sobreprecio que al NITRATO DE CHILE han impuesto las circunstancias especialísimas por que atravesamos, motivadas por el con lieto europeo.

Todas las Casas que se dedican a la venta de abonos químicos o minerales, expendien NITRATO DE SOSA DE CHILE.

En la Delegación del Comité del Nitrato de Sosa de Chile, Almirante 19, Madrid, se resuelven gratuitamente las consultas relativas a la aplicación de este abono, que se hagan por carta o verbalmente, y se envían folletos que tratan de la fertilización de los diversos cultivos que pueden interesar al agricultor español.

el joven.—¿Se alegra, Ginetta, de haberme conocido?

—Sí, soy feliz—murmuró la joven conmovida.—Sentí un consuelo supremo cuando su madre me protegió contra mis compañeras, que me calumniaban de mil modos... Me pareció entonces que encontraba una madre... Y cuando me habló de usted narrándome todos sus sufrimientos, me pareció conocerle de antiguo y, que nuestras almas estaban ya unidas...

—¡Querida Ginetta! Ambos estaban muy turbados y no osaban mirarse.

Llegaron al camposanto.

—¿Y si fuésemos a rezar un rosario en la tumba del conde Sveglia?—dijo Martín.

—Iba a proponérselo—respondió Ginetta estremeciéndose de pies a cabeza.

Llegaron a la capilla del conde Sveglia... Pero allí se detuvieron.

Habían visto un joven y una señora que oraban de rodillas sobre la tumba.

Martín y Ginetta no podían verles el rostro, pero por el movimiento de sus hombros, comprendían que lloraban.

Bajo el sombrero negro de la señora se veían gruesas trenzas doradas.

También el hombre era rubio.

Su rezo no fué largo; se levantaron y se volvieron para salir.

Martín y Ginetta lanzaron un grito.

La señora tenía la estatura y las facciones de Nina, y el joven era el retrato vivamente del conde Carlos...

Martín, con el corazón oprimido y los ojos desenchajados, miraba a aquella mujer que le recordaba a la muchacha tan locamente amada.

Ginetta, más lívida que un cadáver, y presa de un terror sobrehumano, hubo de apoyarse en la verja para no caer al suelo.

Nina y Eugenio, puesto que eran ellos, salieron de la capilla sin cerrar la verja y pasaron por delante de los dos jóvenes sin mirarles.

Estaban ya lejos cuando Martín se rea-

nimó: un sudor helado corría por su frente.

—¿Ha visto?—preguntó a Ginetta.—Pero esto es un sueño! ¿Nina vive aún? No, no puede ser ella. Nina era morena...

—Es fácil cambiar el color de los cabellos—observó Ginetta.—Pero el joven que la acompañaba, ¿es posible que sea el conde Carlos?

—Corramos detrás de ellos para verles mejor—dijo febrilmente Martín.

Y arrastró a su compañera hacia la puerta, a la cual llegaron en el momento en que Nina y Eugenio sufrían a un automóvil cerrado.

—¡Nina!—gritó fuera de sí el obrero.

—¡Carlos!—llamó a su vez Ginetta.

Nina escuchó las voces, pero ningún músculo de su rostro descubrió su emoción. Sólo sus grandes ojos azules expresaron la sorpresa, fijándose sobre la compañera de Martín.

Eugenio pareció no aperibirse de nada.

Martín y Ginetta quedaron confusos, atónitos, y regresaron a la ciudad con el alma angustiada.

Ghita les vió llegar a casa, pálidos, agitados...

—¿Qué os ha sucedido?—preguntó la buena mujer inquieta.

Ginetta la relató todo.

Ghita escuchaba con estupor.

—Hijos míos—dijo con dulzura,—yo creo que estáis engañados, y creo que será fácil comprobarlo. Si aquellos dos jóvenes iban así, públicamente, a rogar sobre la tumba del conde Carlos, es porque no hay nada de misteriosa ni de fantástico como suponéis. Vuestra imaginación sobrecitada os ha hecho ver a la infeliz Nina y al conde Carlos. Pero para tranquilizaros, mañana iré a ver a la condesa Sveglia con el pretexto de enseñarles los bordados que pertenecieron a Nina, así descubriré algo. Mas presumo que mañana os convenceréis de que habéis soñado con los ojos abiertos.

—¿Yo quisiera no haberme equivocado!—exclamó Ginetta imperturbable.

—También yo—agregó Martín.—Me entristecía el recuerdo del asesinato de aquel